

Un árbol genealógico del amor de Dios

¿Te han dicho alguna vez, “te pareces a...”? ¿Has pensado que muchas otras cosas además del parecido se pasan de una generación a la otra? Las creencias y las costumbres familiares se pasan de una generación a la otra. (Textos clave y referencias: Génesis 11:10-12:9; Patriarcas y profetas, cap. 11).

Sábado

Realiza la actividad de la pág. 10.

Una reunión familiar aburrida cobra vida repentinamente cuando la tía abuela saca fotos antiguas deterioradas por el tiempo. Te das cuenta de que te pareces asombrosamente a tu abuela cuando tenía tu edad. Y

descubres de cuán lejos viene ese famoso mentón o nariz de la familia.

Domingo

Lee “Un árbol genealógico del amor de Dios”.

Escribe en un papel con forma de árbol el versículo para memorizar. Colócalo donde lo puedas ver regularmente de modo que te ayude a aprender el texto.

Ora por tus familiares más cercanos.



Algunas veces esas fotos es lo único que tenemos para enlazarnos con nuestros antepasados. Muchas veces no conocemos sus historias o ni siquiera sus nombres completos. Pero aunque no sabemos mucho acerca de nuestros progenitores, algunos de sus rasgos aun viven en nosotros.

Aunque los antepasados no parecen particularmente importantes para algunas personas en la actualidad, ese no era el caso en los tiempos del Antiguo Testamento. La familia era la parte más importante de la sociedad. Esto se hace notorio en las largas genealogías que la Biblia registra en diferentes lugares,

incluyendo Génesis 11. Cada padre e hijo es mencionado y registrado

Somos parte
del plan
de Dios para
nuestra familia.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Yo lo he
elegido para que instruya a
sus hijos y a su familia, a fin
de que se mantengan en el
camino del Señor y pongan
en práctica lo que es justo
y recto"

(Génesis 18:19).



Lunes

Lee Génesis 11:10 al 32.

Crea un árbol genealógico y trata de llegar retrospectivamente tan lejos como te sea posible. ¿Quién es la persona mayor en tu familia? ¿Cómo se puede comparar esto con la familia de Abraham?

Dibuja una Biblia en tu árbol genealógico al lado de cada uno que era cristiano.

Ora por tu familia extendida, primos, tíos y tías.



cuidadosamente. Y mientras que no sabemos si ese mentón o nariz han pasado de generación en generación, podemos ver otros rasgos que han pasado de padres a hijos.

Gracias a un cuidadoso registro genealógico, Abraham supo quiénes eran sus antepasados hasta Adán.

Su línea genealógica fue trazada retrospectivamente por Sem, Noé, Matusalén, Enoc y Set. Estos santos hombres establecieron una historia familiar de servicio a Dios. Esa tradición fue transmitida hasta Abraham. Abraham llegó a conocer y amar a Dios a través de su familia. Aunque vivía en una sociedad pagana y estaba rodeado de adoración a los ídolos, Abraham adoró solamente a Jehová.

Maríes

Lee Génesis 12:1 al 9.

Descubre lo que tuvo que hacer Abraham para recibir las bendiciones que Dios le prometió.

Haz. Puede ser que Dios no te pida que te mudes de un lugar a otro, pero hay muchas cosas de las cuales él desea que te alejes. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una lista de los pasos que necesitas dar para alejarte de las cosas que ponen barreras entre tú y Dios.

Ora. Pide a Dios que te ayude a eliminar todo lo que te impide recibir bendiciones en tu vida.



Abraham vivió en una época cuando una familia grande se consideraba una bendición de Dios. Abraham y Sara amaban y respetaban a Jehová pero no tenían hijos. Eso debió de ser una decepción terrible para ellos. Quizá se preguntaban por qué Dios les negaba ese gozo especial de la paternidad. Entonces un día Dios habló con Abraham.

“Haré de ti una nación grande”, dijo Dios (Génesis 12:2). ¡Qué promesa! ¡La promesa de tener muchos hijos! Después de todos esos años sin hijos, eso debió de ser suficiente para que Abraham se emocionara. Pero había aún más.

“Haré famoso tu nombre, y será una bendición [...] ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!”, continuó Dios (Génesis 12:2, 3). Abraham y sus descendientes

Miércoles

Imagina cómo se sintió Abraham cuando Dios le pidió que se mudara.

Entrevista a alguien que se haya mudado.

Investiga cuáles son las cosas que se necesitan para mudarse a una nueva casa en la actualidad.

Ora por los que están en proceso de mudarse.



habían sido elegidos para un propósito especial. Dios tenía grandes planes para la familia de Abraham. A él y a sus hijos y a los hijos de sus hijos les fue encomendada la tarea especial de mostrar el amor de Dios a las naciones vecinas. Y un día, en un futuro lejano, uno de su línea genealógica nacería en un pesebre y moriría en una cruz para que todas las personas pudieran salvarse. Qué honor tan grande para Abraham y su familia.

Pero primero tenía que hacer algo más. Dios le dijo: “Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre. Vete a la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1). Dios quería que Abraham dejara sus alrededores paganos. La familia de Abraham debía ser especial. Dios quería que vivieran de una manera diferente. Dios tenía un plan especial para ellos.

El resto del Antiguo Testamento es la historia de la familia de Abraham. Como Dios lo prometió, sus 16 descendientes se convirtieron

Jueves

Lee Rut 1:16.

Piensa. ¿Cuál era el incentivo de Rut para mudarse?

Recolecta información que pueda ser útil para alguien que se está mudando a tu vecindario.

Ora por las personas que se están estableciendo en un área nueva.



en una gran nación, el pueblo judío. Las bendiciones que Dios prometió a Abraham fueron dadas de generación en generación a sus hijos. Durante su período más culminante, su fama se esparció hasta lugares distantes. Aun los gobernadores de otros países venían a visitarlos para conocer el secreto de su prosperidad.

Los rasgos familiares todavía se traspasan de generación a generación. Y Dios todavía tiene grandes planes para las familias de hoy. En nuestras familias es donde aprendimos por primera vez a sentir y dar amor. En ellas aprendimos acerca de Dios. En ellas descubrimos los talentos especiales que Dios le da a cada uno. Podemos agradecer a Dios por nuestras familias y por las bendiciones que recibimos a través de ellas.

Viernes

Lee Romanos 12:4 y 5.

Escribe una carta o un correo electrónico a algún miembro de tu familia y dile cuánto significa para ti.

Comparte. En el momento del culto familiar pide a cada miembro de tu familia que comparta alguna ocasión especial cuando sintió la dirección de Dios en su vida o en la de su familia.

Ora. Agradece a Dios por sus constantes bendiciones.



Dios salva las familias

Llena las casillas con las letras que faltan en este pasaje de la Biblia usando las siguientes letras (una por casilla):

Y C A Ú U A

“Los sacó de allí y les dijo: ¿Señores qué debo hacer para ser salvo? Ellos respondieron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...”

T					T					S	
---	--	--	--	--	---	--	--	--	--	---	--

Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa” (Hechos 16:30-32).

Ama a tus hermanos

¿Podrías encontrar dos versículos de la Biblia en esta sopa de letras? Uno está en Marcos 9 y el otro en Salmo 34. Recorre hacia los lados o arriba y abajo, pero no diagonalmente, para formar los versículos. Ambos versículos tienen la palabra “PAZ”, y los dos versículos comparten una sola letra: la “S”. Un versículo empieza con “T”, y el otro con “B”.

